A photograph of a wooden boat on a body of water at sunset. The boat is in the foreground, and several other boats are visible in the distance. The sky is a mix of orange and purple, and the water reflects the light.

Acércate a las brasas para ver lo que dices

Refranes y expresiones de
la oralidad del Pacífico Colombiano



GEUP

GRUPO DE EDITORIALES
UNIVERSITARIAS DEL PACÍFICO



Acércate a las brasas para ver lo que dices

Refranes y expresiones de
la oralidad del Pacífico Colombiano

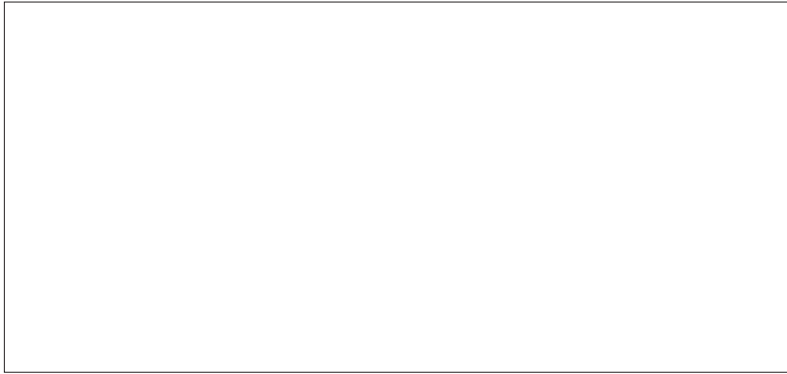
Baudilio Revelo Hurtado

Prólogo de Carlos Andrés Almeyda

FERIA INTERNACIONAL
DEL LIBRO de CALI 2020



GEUP
GRUPO DE EDITORIALES
UNIVERSITARIAS DEL PACÍFICO



Acércate a las brasas para ver lo que dices

Refranes y expresiones de la oralidad del Pacífico Colombiano

Autor: Baudilio Revelo Hurtado

© Derecho reservado para los autores

© Universidad Antonio Nariño

Gestión editorial

Fondo editorial Universidad Antonio Nariño

Prólogo, corrección y notas: Carlos Andrés Almeyda Gómez

Diseño y diagramación: Héctor Suárez Castro

Fotografía de carátula: Kanenori (Pixabay)

Fotografía de autor: Isabella Revelo, página 22.

Páginas internas: 3, Ioannis Ioannidis, Pixabay; 9, Volker Lekies, Pixabay;

10, 24 y 60, Michael Andrés Cuadro Álvarez.

ISBN impreso: 978-958-8687-96-4

ISBN digital: 978-958-8687-97-1

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio repográfico, sin la autorización escrita de los editores y de los propietarios del copyright.

Primera edición, octubre de 2020

Edición especial para la Feria Internacional del Libro de Cali de 2020

Este documento se publica bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-No comercial-No derivar 3.0 (CC BY-NC-ND).





Buenaventura, Valle del Cauca



Michael Cuadro

Contenido



Prólogo	13
Por Carlos Andrés Almeyda	
Baudilio Revelo Hurtado	23
A	25
B	28
C	30
D	36
E	38
F	41
G	41
H	41
J	43
L	43

M	46
N	48
N	49
O	49
P	50
Q	52
R	52
S	53
T	55
U	56
V	57
Y	58
Z	59
Referencias bibliográficas	61

PRÓLOGO

Baudilio Revelo Hurtado y la realidad hablante del hombre-litoral

La recuperación de la memoria oral del Pacífico colombiano supone, además de una vasta tarea etnográfica, una interesante empresa polisémica, por cuanto en ella confluyen los saberes y tradiciones de la oralidad junto a una muy significativa teatralización en la que debemos rebasar nuestro lugar como lectores, esto para acercarnos al fuego y compartir un imaginario lleno de música y simbolismo. En una de esas breves conversaciones mantenidas con el maestro Baudilio Revelo Hurtado alrededor de esta nueva compilación de su trabajo¹, apareció la anécdota que de paso daría título al libro, “acércate a las brasas para

¹ La presente suerte de antología del trabajo del profesor Baudilio Revelo Hurtado, recoge sobre todo apartes del libro *Diálogo de aguas* y, en una proporción menor, algunos dichos que hacen parte de sus compilaciones de cuentos. En este último caso, se incluye la referencia a pie de página. En la presente compilación se incluyen de paso algunas precisiones extra en cuanto al origen y sentido de las expresiones y refranes. [Nota del editor].

ver lo que dices”, precisamente como ejemplo de lo que significa escuchar de primera mano ese cúmulo de anécdotas, relatos y narraciones de la afrolidad como marco de una cultura vitalmente unida a su territorio y sus raíces. En este acercamiento, también harán falta los olores y la fuerza del mar y los ríos meciendo los relatos, vertientes a través de las cuales confluye buena parte del saber ancestral de los abuelos y abuelas de la región, y en cuya memoria se conserva el imaginario del Pacífico desde su *realidad hablante*, el dialecto tan propio de ese hombre-litoral que con orgullo conserva “algunos rasgos lingüísticos de origen africano, características de la cultura del mareño, de los hombres de ríos, de selva, esa infinita manera de ser, de saber, de sentir, de recrearnos” (Revelo Hurtado, 2016, p. 5).

En este proceso de investigación y reescritura de los saberes del Pacífico, Baudilio Revelo Hurtado se dio a la tarea de compilar palabras del dialecto afrocolombiano de esta región desde diccionarios como *Voces e imágenes del litoral pacífico colombiano* (publicado en 2005 en colaboración con su hijo Javier Revelo González, y quien falleciera años después); luego en la recuperación de relatos e historias que Revelo compila junto a sus hijos Camilo y Carolina en dos completos volúmenes bajo el título *Cuentos para dormir a Isabella* (ambos de 2010, Biblioteca de Literatura Afrocolombiana, Ministerio de Cultura); así como en el libro *Ritos de Orillas, espiritualidad de las comunidades negras del Pacífico*

Colombiano (2015), obra que recoge también voces, expresiones, conceptos y generalidades de la afrocolombianidad, junto a un anexo de coplas y poemas llamado “Cantos y Lágrimas del Pacífico Sur”, volumen dedicado póstumamente a su hijo “Javiercito” y para quien su tío Hernando Revelo escribe el poema que abre el libro.

De este libro en particular, que por demás examina elementos de la idiosincrasia, religiosidad, y la vida social y cultural en esta vasta zona del país, bien vale ir a un apartado de las palabras que el antropólogo cultural Javier Arocha Rodríguez escribiera, a manera de prólogo, al momento de poner en relieve la tarea fundamental en el trabajo del profesor Revelo, esto para realzar el “carácter paradigmático” de su discurso, en cuanto metáfora de un universo que se narra por fuera del examen antropológico eurocentrista:

Quizás baste reproducir tres defensas que hace de la “afrooralitura”: una, que mujeres y hombres protagonistas de su obra “encallaron en la civilización de la oralidad y nunca más podemos salir del encantamiento de los sonidos acompañados con lianas de abrazos de los memoriosos”. Dos, “En esta etnoliturgia de la tradición oral, baúl de chachajo de la cultura, por cuando es madera que resiste el embate de sol y lluvia ...e [impide] que la modernidad rompa sin piedad la transmisión de los saberes de las abuelas”, y tres, “Estos comportamientos místicos

de los hombres y las mujeres los acompañan desde que el moro es recibido por la comadrona, hasta la sepultura” (Revelo, 2015; prólogo, p. 6).

En esta labor de reescritura, Baudilio Revelo Hurtado emprende la compilación de dichos, relatos, expresiones, refranes, cuadros de costumbres y todo un abundante glosario que configura su estudio de orden etnolingüístico, fruto de la transculturización de la región y necesario lugar de referencia para propios y ajenos. Esta compilación en particular ha querido poner en relieve algunas de las frases y locuciones que el autor recogiera en sus libros y que posteriormente la Sociedad Portuaria de Buenaventura publicó bajo el título *Diálogo de Aguas* (2013), breve tratado de etnología donde nos retransmite, junto a su hermano Hernando Revelo Hurtado, aquella suma de “arcaísmos, formas dialectales del ladino y, por supuesto, vocablos que recuerdan en su musicalidad, una añeja cuna africana”, esto es, referencias tomadas de los abuelos y abuelas de la región, “nombres, apellidos, cultos de santos, rezos, oraciones, invocaciones, arrullos, apariciones, dichos y refranes”, según subraya en su prólogo Medardo Arias Satizábal (Revelo, 2013, pp. 6-7).

De entrada a dicho compendio, Baudilio Revelo acude a su hija Isabella –receptora de buena parte de esa tradición recuperada–, para dejarnos al tanto de aquello que a mi parecer constituye su estilo en el sentido de poetizar

continuamente sobre la memoria como lugar y espacio metafísico: “La muerte de un abuelo negro, es la incineración de la aldea fluvial de la palabra”.

Para llevar a buen puerto este *Diálogo de Aguas*, Baudilio Revelo parte de algunas matrices con las que configura su corpus investigativo para transmitir al lector la experiencia simbólica de la afrooralidad, afluentes que pernoctan en la palabra para llenarse de significado: el territorio como lugar de encuentro, las formas dialectales de la región, la memoria recuperada y la resistencia cultural como forma de perpetuar el alma de sus ancestros.

El mar como cartografía de la memoria

En primer lugar, aparece la idea del hombre y la mujer litoral plasmados sobre la geografía del mar: “tradicción oral, dichos, africanía, voces” (Revelo, 2013, p. 9), universo polifónico que, de acuerdo con la investigadora Nina de Friedemann, conviene en defender aquellas “huellas de africanía” que el colonizador lejos estaría de poder erradicar, sobre todo al entenderse como resistencia cultural blindada tras el concepto de *oralitura*, saber ancestral que convino en adaptarse a la transculturación como sincretismo que, no obstante, permitió que estas tradiciones y lengua se mezclaran en un mestizaje racial y reescritura del lenguaje. Aquí la autora pondrá sobre la mesa la cuestión central en esta labor

de traducción de la oralidad a la escritura, una *etnoliteratura* que transcribe aquellas “expresiones estéticas de la oralidad, de una tradición étnica”, con el fin de reelaborarlas sobre el papel (Friedemann, 1999, pp. 25-26). Se trata de convertir esas voces llenas de expresión corporal e imágenes en mapas etnográficos que quizá nos ayuden a navegar por las arterias de aquella aldea ancestral.

Aquí encontramos otra de las ideas capitales desarrolladas por Revelo, esto es, la memoria vista como un talismán que cruza las barreras del tiempo y la transformación o adaptación cultural desde su idea de “legión” pluricultural donde encontramos las huellas de los bisabuelos Bantú, Yoruba y Akan en medio de la “tormenta de proyectiles y sangre que ha llenado de alabaos y chigualos el paisaje del mar” (Revelo, 2013, p. 9), ritos fúnebres que, adornados de música y poesía, acompañan el peregrinaje de los muertos. Ya esta idea la había desarrollado Baudilio Revelo en su introducción a *Cuentos para dormir a Isabella* al navegar río adentro por esa historia común a sus ancestros, cuando “los esclavizados prefirieron enterrarse en el socavón que continuar bajo el dominio del peninsular, cantando: ‘Aunque mi amo me mate a la mina no voy’ hasta que los abuelos, “libres para enrumbar su vida (...) aplicaron el bálsamo de los cuentos contados y cantados”, entonces

El bisabuelo bantú, con su afligida voz viajera, nos dio la palabra viva, la palabra creadora y nos volvió

inmortales como los dioses africanos que vagan en la memoria colectiva del hombre-litoral; nos dio esa palabra enriquecedora de la cultura para verterla en las almas de los ñetos que navegan por paraíso de potrillos, de barcos atiplados de algarabía fonética, de bosques de marimbas, de olas cansadas de vagar refugiadas en esteros, de mareños extenuados por soportar la caldera de sol que derrite su piel (Revelo, 2010, p. 23).

Se trataba de voces que desembocarían, una y otra vez, en las aguas de la memoria para mantener el vínculo con su cuna ancestral, el “seno materno del África donde el bisabuelo dejó enterrado su ombligo” (Ibid).

La lengua y su paraíso privado

Como tercer aspecto, aparecen los dialectos del Pacífico: mixtura y resignificación cultural de la lengua que trajeran consigo aquellos invasores que arribara a las costas de América del Sur, “con un castellano mal hablado y su idioma de malhechor (...) para toparse con ciento setenta lenguas indígenas, el Araucano, el Arawak, el Caribe, el Guaraní, el Nahuatt, el Quechua, entre los más resistentes...” (Revelo, 2013, p. 9), esto además de la cultura musulmana que también dejó en la región un abanico idiomático crucial para su cultura. Entonces esta lengua surge en la oralidad significada por “variaciones fonéticas, morfológicas, sintácticas y léxicas que enriquecen la castellanidad y deben ser recogidas con

premura” (Ibid); transformar la “castellanía del salvaje español para dejarla en gestación de vocales y consonantes montaraces y mestizas y mestizas que el tiempo ha transformado en idioma de atarvanes pero también en un lenguaje de poetas” (Revelo, 2013, p. 4).

Como siguiente aspecto transversal en los estudios de Baudilio Revelo, encontramos aquella teatralidad tocada desde el comienzo en este breve abre bocas, “narraciones nocturnas de memoriosos y memoriosas para hacer dormir a los *ñetos*”, esto junto al diccionario del hombre-litoral que es el tema de esta compilación realizada desde la Universidad Antonio Nariño. En todos estos relatos, expresiones y refranes, aparece la sobria pantomima del hablante, gestos “adornados con alegría gestual de ojos, manos, pies, cadera para impregnarle la voz del movimiento que permita anclarse por siempre a la mente del párvulo” (Revelo, 2013, p. 6), junto a ello queda por explorar un quinto camino, el de las relaciones con la naturaleza animal (relaciones de poder, antropofomización de aquellas especies que regentan cualidades o defectos enraizados en la cultura popular); junto a dichos y expresiones que van del imaginario mareño y litoral, hasta las relaciones de poder presentes en los grupos y étnias de la región, todo visto tras el tamiz de la religiosidad, la idiosincracia o el ecosistema del Pacífico como símiles o referentes cargados de mensaje y patrones de conducta, como bien puede verse en sus *Cuentos para dormir a Isabella*

donde la astucia y la fuerza se convierten en moraleja permanente frente a la debilidad o la pereza, roles que en la oralidad cobran vida como el Tío Conejo, el Tío Tigre, Tío León, hasta llegar “los débiles, frágiles, sin liderazgo, llamados sobrinos; Sobrina Gallina, Sobrina Cucaracha” (Revelo, 2013, p. 6). En estas comunidades, huelga decir, el término tío refiere a un título de respeto hacia los mayores, no necesariamente unido a un grado de consanguinidad, se trata de una parentela tácita entre los pobladores de la región. Finalmente, cabe aquí entrar de lleno a este libro de y sobre Baudilio Revelo, entendiendo este mestizaje cultural en donde el cristianismo, las religiones del África y el castellano arcaico devinieron en una lengua sagrada que se canta sin embargo sin tanta solemnidad, más bien se trata de celebrar a los abuelos y seguir resistiendo.

CARLOS ANDRÉS ALMEYDA GÓMEZ²

2 Bogotá, 1979. Poeta, editor y docente. Dirige desde 2010 los talleres de poesía de la Casa de Poesía Silva en las cárceles de Bogotá (Cárcel Distrital, Buen Pastor y Picota). Desde 1998 escribe para el *Boletín Cultural y Bibliográfico* del Banco de la República, ha colaborado en publicaciones como la revista *Número*; la *Gaceta* del Fondo de Cultura Económica; y la revista *Arcadia*, entre otras. Es comentarista de libros en la edición web del diario *El Espectador*. Fue docente capacitador de la Vitrina pedagógica con Bibliored y la Secretaría de Educación; Artista Formador de Idartes en el área de Literatura (2017-2019). Es Consejero Distrital de Literatura de Bogotá para las organizaciones promotoras de lectura desde 2019.



Baudilio Revelo Hurtado con su nieto Javier Santiago Revelo Osorio. Foto: Isabella Revelo León.

Baudilio Revelo Hurtado

Nació en Guapi (Cauca) en 1942. Abogado de la Universidad Libre de Bogotá y Magíster en Criminología, Ciencias Penales y Penitenciarias de la Universidad Santiago de Cali. Cofundador de la Universidad Libre, seccional Cali, se ha desempeñado como Jefe de Unidad y asesoría jurídica administrativa del Departamento Administrativo Jurídico de la Gobernación del Valle, como profesor de derecho constitucional, derecho Penal, Derecho Procesal Penal, etc., hasta llegar a dedicarse a los estudios de orden etnográfico a través de obras como *Cuentos para dormir a Isabella* (Biblioteca de Literatura Afrocolombiana, Ministerio de Cultura de Colombia (2010); así como *Voces e imágenes del litoral pacífico colombiano* (Fondo de Empleados de la Sociedad Portuaria Regional Buenaventura, Fondo de Bienestar Social, 2005).



Michael Cuadro



¡Ángela María!: Exclamación que indica asentimiento.

¿Ajá no?: Te vi, te oí, te sorprendí.

A la Bolina: Colocar la embarcación de vela de manera diagonal para aprovechar el poco viento que sopla.

A la tortuga no le salen arrugas: Al hacer las cosas con calma, se hacen mejor // También relacionado con el caparazón que la cubre y protege.

A la vuelta: Medida de distancia en los ríos.

A las cansadas, Al final: A las mil y quinientas.

A media agua: Término medio. Ni tibio ni frío.

A toda vela: Viajar a velocidad. Va a toda velocidad. Va flechado.

Agua que no haz de beber déjala correr: No debes dañar lo que no uses.

Aguacero blanco: Lluvia que no escampa.

Aguacero fuerte, pronto escapa: La rabia es temporal.

Aguacero pepiado: Lluvia torrencial que al golpear sobre las hojas de cinc de las casas produce fuertes ruidos.

Aguanta la lancha: Espere un poco. Tenga paciencia.

Ahí amaneces y no lo pruebas: No alcanzar lo deseado.

Ahí no ve, vé: Asombro.

Ahí ta pué: Defina usted, lo que usted quiera.

Al tigre nadie le busca su comida: Refiere la autosuficiencia y poder de este animal dentro de su entorno // Hombre que provee y que es autosuficiente.

Algo flota en la marea: Se espera un acontecimiento.

Algo tiene el agua cuando el cura la bendice: El agua es el principio de vida // Refiere también el valor que para el Pacífico tiene el mar dentro de sus imaginarios y vida social, económica y cultural.

Allá en ese baile lo que hay es un poco de cafres: Baile de salvajes // Lugar al que no vale la pena ir.

Allá llueve tanto que hasta los sapos usan ruana: Invierno fuerte.

Alma – Sombra: “El alma del muerto vaga por la tierra hasta cuando terminan las nueve noches del velorio: si no se realiza este, sigue vagando aposentada.”

Antonio divino y Santo: Aclamación.

Apega la lancha: Arrimarse, acercarse.

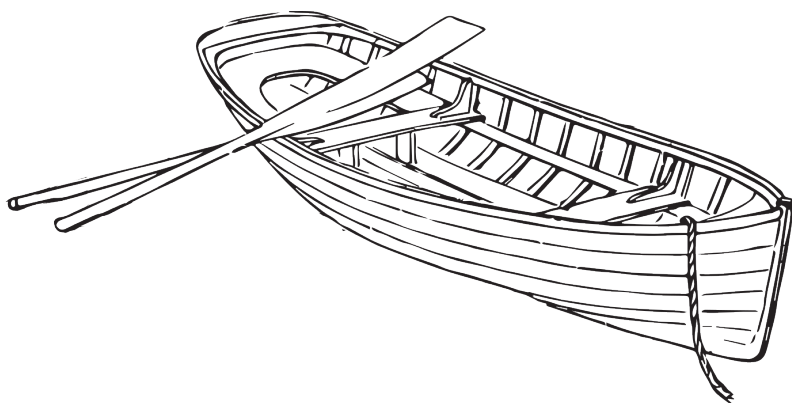
Asete no má: No es responsable de lo que hizo.

Atenete Juan cholete... Y no labres tu canaleta: Despreocupado.

Ave María Purísima: Saludas al llegar a una casa.

Avé, quítese de ahí: No discutir más, dejar las cosas como están.

Ay no, ¡carajo!: Expresión de alegría por algo que sucede de improviso.





Barajo ¿no?: Expresión de sorpresa o decepción ante una noticia o un hecho.

Barajo con voj: Decepción con el interlocutor ante una noticia suya.

Baraste ¿no?: Asombro, reproche, descaro.

Barco parado no gana flete: La inactividad y pereza no producen nada de provecho.

Batea pa' echá niño: Es una batea de moro que así se llama cuando el niño ya ha sido bautizado. En el caso de que este aún esté por bautizar, suele llamársele “Batea de moro”.

Bien nacido: Hermoso.

Bunde de angelitos: Canto de despedida al alma del niño muerto. A estos ritos fúnebres para menores suele llamárseles “Chigualos” y se caracterizan por ser rituales lúdicos que se acompañan de instrumentos de percusión. En estos se despide a alguien que, al no haber cometido pecado, subirá directamente al cielo.

Buscá tu coteja: Se refiere a buscar un rival de su misma condición y fuerza.

Baila serrucho ventiado: Persona que baila visiblemente excitada.

Batibaiti: Lleva y trae. // Engaño.// Ablandamiento.

Brujo sopla'ó: Maleficio provocado a distancia. Los portadores del embrujo pueden ser culebras, tábanos, zancudos, etc.

Buscando mi madre de Dios: Rebuscarse algo a toda costa.





Caballo, turro, duro: Comerciantes con problemas de dinero o drogas.

Cabeza de agua: Último día de puja.

Cada cual su alma es su palma: Cada cual, hijo de sus propias acciones y su destino.

Callate esa jeta o te la callo: Amenaza para el que habla más de la cuenta.

Calle larga: Brazo largo de río.

Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente: Que no tiene iniciativa o no está atento a lo que sucede a su alrededor.

Cambio de mano: Intercambio de fuerza de trabajo.

Caminando de espalda: Enamorado.

Caminando su destino: Viajar sin rumbo.

Caminar y andar, andar y caminar y entre mas caminaba parecía que no andaba y andando iba: Frase muy común en la narración de cuentos.

Campo y anchura que llegó el rey de la basura: El que manda, el patrón.

Caramba, jefe: No fastidiar, molestar. Hasta cuándo abusa.

Carne gorda no es bastimento: Se pondera con esto la fortaleza de las personas flacas.

Casi se va al agua: La persona se estaba enojando.

Cerrar cagalera: Morir.

Chan con chan, chin chan: Dando y dando, de contado.

China capera, china mamá: Canto de niños cholos.

Chucha muerta: Sin gracia, solapada, pícara.

Coge, coge: Escándalo.

Coger el rastro: Forma de hacerle mal a alguien.

Come chontaduro con jugo de borjón o se manda a hacer su pipilongo: Frutos de carácter afrodisíaco y especie de pimienta, también utilizada para el desempeño sexual y como base de un licor al que se le atribuyen propiedades curativas, antimicrobianas y sedantes.

Come plú con plá: Se alimenta de plumada (pescado) con plátano.

Comer más que la llaga de Merejo: Comer mucho. Merejo era un personaje popular, también llamado “el bobo del pueblo” y dedicado en vida a mil oficios, entre ellos el toreo y el cuidado del calzado. Personaje proveniente del

cuadro de costumbres antioqueño, más precisamente del municipio de San Roque.

Como es pa' hoy: Salir a bailar.

Como quien oye llover: Sin importar, sin intimidarse.

Como verdolaga en playa: Descansando abiertamente. Esta especie de planta se ve en gran cantidad en algunas zonas costeras.

Comprar una décima: Hacer un favor para conocer una décima.

Con alma, vida y sombrero: Con todo el cuerpo, con todas las potencias espirituales.

Con el agua al cuello: Persona desesperada.

Con la mano sobre la masa: Infraganti.

Con la pendejada: Sin pensarlo, sin quererlo.

Con la Virgen canducha, en la punta de mi canaleta no pasa nada: Virgen de Candelaria en Cartagena; al encomendarse a ella, no hay peligro o riesgo de perder el control o ser víctima de algún infortunio.

Con mañita: Con cuidado.

Con una mano atrás y otra adelante: Desnudo. // Sin recursos.

Concha: Tener ambiciones desmedidas. Caparazón que guarda un molusco como almeja y piangua. // Tapa de cerveza.

Contra viento y marea: Contra todas las dificultades.

Correr Bolina: Navegar sobre la ola con poco viento.

Corretrasdella: Diarrea.

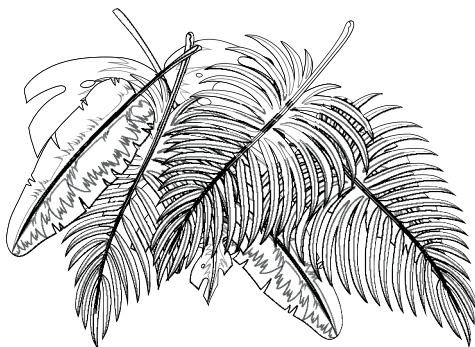
Corrió a la piedra: Moler maíz.

Cortapico para los preguntones: No pregunte lo que no le conviene saber.

Cortar el hipo: Parar en seco al enemigo. Dícese también de cortar el chorro.

Cosas de la tierra: Desde un hongo o liquen hasta aquellos insectos que no causen perjuicios, molestias ni rechazos.

Coteja con coteja: De igual a igual en la disputa o pelea.



Cu a la plata: Amenaza de un jugador a otro con herir su pie con el trompo de juego, si no cumple la sanción de colocar su trompo para que le den quiño.

Cuál es su gracia: Preguntar por el nombre de la persona.

Cuando el comején cría alas, volarse quiere: Llegada del hombre a la edad de definir su vida. // Figura en la que el joven ha de dejar la dependencia familiar para buscarse una vida por que ya conoció la libertad.

Cuando el río suena, piedras lleva: Las advertencias son válidas.

Cuando el Patía rebosa cómo estará Telembí: Sirve como metáfora para comparar dos lugares o personas de cualidades visiblemente diferentes. // El río Patía es más grande y, por ende, de estar rebosado, las aguas de su vecino y afluente, más pequeño y menos caudaloso, el río Telembí, deberán haberse desbordado con más fiereza.

Cuando la guitarra suena no te vas a la primera porque la guitarra tiene prima, segunda y tercera: Aprovechar una invitación, una fiesta o una oportunidad que promete ser duradera y provechosa.

Cuando la mecha es de estopa sufrir y callar la boca: Este material es altamente inflamable y por ello se entiende el cuidado que debe tenerse ante su combustión, es decir, ser prudente cuando la situación nos pone en desventaja, sirve como símil para la expresión “tener rabo de paja”.

Cuando la mujer es muy estrecha, le echa la culpa a la partera: Culpar a otro de sus deficiencias o defectos.

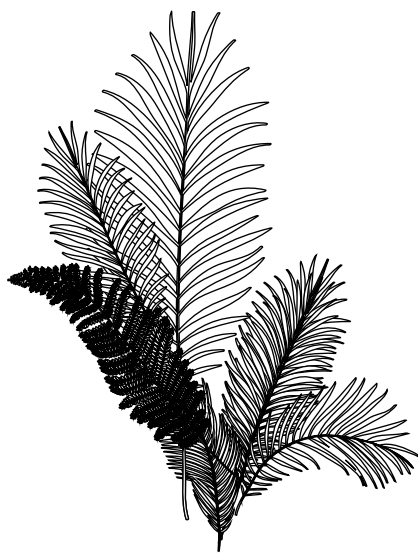
Cuando pajarito está alegre, gavilán se lo quiere comer: Previsión ante el más fuerte o astuto.

Cuando un amigo no es cierto, con un ojo cerrado y con el otro abierto: Cuidado que se debe tener ante las personas poco confiables.

Cuche en bomba: Juego juvenil que consiste en esconderse un grupo y otro buscarlo y agarrarlo para evitar que coloquen participantes en un sitio determinado llamado bomba.

Culo de la peña: Base de la montaña de poca altura.

Culo de palo: Dícese de la base del árbol.





Dame lo mío: Entrégame o devuélveme lo que me pertenece.

Dame un ñingrí, o un ñií: Pedacito.

Dar vuela a la cuchara: Ingeniarse para buscar la manutención.

De grano en grano, la gallina se llena el buche: Con paciencia y dedicación, de seguro se lograrán las metas.

De la ceca a la meca: De un lado para otro.

De pé a pá: Persona erudita. //Que conoce todo sobre un tema.

De qué jardín es: De qué familia procede.

De win a win: De un extremo a otro. // De sol a sol, durante toda la jornada.

Dele pata, dele viento: Caminar rápido durante mucho tiempo.

Después no vengas con tío pásame al otro lado: Problema difícil de solucionar.

Donde haya un corrinche ahí está ella.. vela ve: Habladora.

Donde mato el pollo le saco las plumas: Hacer frente a las acciones y responder por ellas.

Donde manda capitán no manda marinero: El patrón es quien ordena.





Échale la vista a un ciego, del tiñoso ponte a salvo, la bendición dale a un cojo y Dios te libre de un calvo: Ayudar a quien lo necesita y alejarse de aquellos que nos perjudican.

Echar el anzuelo: Coquetear.

Edad de merecer: Época en que puede casarse.

El arrecho pronto se cansa: La vida debe ser sosegada.

El diablo es puerco y no come maíz en bongo: Aunque la palabra bongo es utilizada para referirse a una canoa ancha y de bajo fondo, en este caso se habla de esta como vasija de tamaño normal a manera de cuenco o mortero // En este refrán, el diablo es poderoso, mañoso y astuto, por encima de cualquier mortal que quiera pasar por avisgado.

El diente del tigre no le sirve al gato: Por su jerarquía, refiere a que la fuerza y astucia de uno no es equiparable al otro por ser más cándido y noble. // Referente a los roles de poder en el trabajo o como estrategia en el juego, el amor y los negocios.

El mono aunque de seda se vista, mono se queda: El feo siempre será feo.

El picao de culebra, con una lombriz se asusta: Miedoso.
// Hombre que ya probó la mala suerte y le teme a todo.

El que da un brinco, a sus zancas se atiende: Cada quien es dueño de sus actos y sabe de sus alcances.

El que menos puja bota su lombriz: Hasta el más tonto es verraco.

El que no tiene perro con su gato se va al monte: Vencer obstáculos.

El que pasa un río, pasa otro: La experiencia es sabia.

Él ya la trujo ya: Él ya la trajo.

Embombar camisa: Huir. Correr.

En agua mansa también se ahoga: No te confíes de lo aplacible.

En agua que corre no se pega nada: La corriente limpia las orillas.

En cogera de perro y en lengua de mujer no se puede creer: Prejuicio para denigrar a la mujer.

En el agua muy clara el pez no pica: Referido a la posibilidad del pescado de observar la pita y el anzuelo.

En el nombre de la pava de continuo está lloviendo, ¿cómo me querés negar lo que mis ojos están viendo?: Expresión para hablar de sucesos que resultan innegables.

En lo que se santigua un cura ñato: Al instante.

En ñanga: En nada, rápido.

Entre más caminaba, me parecía que no andaba y andando iba: Narración de algunos cuentos que denotan aventura o lapsos de tiempo.

Enriquecerse con la uña: Robar.

Es que materialmente bocado de comida no empobrece ni enriquece a nadie: Típico de la región, donde es común compartir con otros; también equiparable a la expresión “Donde comen tres, comen cuatro”.

Esa muchacha ronca canalete: Mujer que ha llegado a la pubertad.

Ese es el manda a callar: Marido. // Jefe.

Este era un hombre casado con su mujer: Casi todos los cuentos se inician con esta fórmula.



Favor del agua: Navegar con la corriente. // Beneficiarse de los acontecimientos.

Fifirifí: Dícese de la mujer delgada.



Galán de décima: Enseñar los versos o enseñar décimas.

Gente de los poblados: Campesinos.



Hacer trizca: Burlarse, musaraña, pío pío con señales.

Hace cachichí: Gana doble.

Hace pininos: Tiene equilibrio.

Hacha chiquita tumba palo grande: No hay enemigo pequeño.

Hay moros en la costa: Callar la conversación porque hay intrusos.

Hermano de leche: Cuando las mujeres le dan de mamar a los hijos de las amigas y esta criatura es llamada hermana de leche para los hijos de la mujer que amamanta.

Hermano de pecho: Nombre con que se designa a una persona que ha sido amamantada por una madre amiga.

Hierba del tábano: Medida del bien y del mal.

Hijo de gato caza ratón: El que hereda las costumbres de sus padres. // Tradición.

Hombre de la orilla: Campesino.

Hurga la vida: Molesto, patán y violento.



Jummmm, esto se va a joré: Dañar.



La cosa no era comida de comer: Alimento dañino. // No es fácil. // Peligroso.

La cucaracha no se mete donde se la come la gallina: No se debe meter en lo que no le importa. Entrometido.

La gallina no tiene agua y convida al pato a nadar: Consumir de gula lo que no se tiene en tiempos de escasez.

La gente de los ríos: Campesinos, ribereños.

La gente del campo: Campesino.

La gumarra: Gallina jecha.

La tunda esta pariendo: Fenómeno climático que se presenta cuando llueve, hace sol y aparece el arco iris.

La mujer es de estopa viene el diablo prende candela y sopla: En este refrán, la mujer es volátil y fácil de enamorar, sobre todo si es el diablo con sus mañas quien la invita al pecado.

La vuelta de los novios: Tradición en la cual las parejas de novios bajan al pueblo en canoa y antes de su llegada dan algunas vueltas en el río en señal de compromiso, vestidos de traje de nupcias y con un paraguas en sus manos.

Las madres no lloran al angelito muerto, porque las lágrimas mojan sus alas y no suben al cielo: Admonición en los rituales fúnebres para niños, también conocidos como Chigualo, Gualí, arrullo, bunde, “velorio de angelitos, muerto alegre, angelito bailao, mampulorio“, entre otros, y cuyo nombre cambia según la zona geográfica del Pacífico y su geografía cultural.³

Las verdes y las maduras: Las faltas grandes y pequeñas.

Le dio con el quinto tono: Médico o curandero que mejora al paciente después de buscar varios galenos.

Le entra agua por popa: Persona con preferencias sexuales hacia su mismo sexo.

Líbrame Dios de las aguas mansas, que de las bravas me libro yo: Aconseja tener cuidado de las personas calmas o

3 En este sentido, el autor refiere de paso una serie de coplas y adivinanzas que en estos rituales deben dar a la ceremonia un carácter festivo en honor a los niños que parten sin mancha ni pecados, y que suelen ser musicalizados y conducidos por las mujeres de la comunidad entre rondas orales y poemas rimados (Revelo, 2016, pp. 12-13). [Nota del editor].

reservadas, pues bajo su apariencia pueden ocultar maldad.
// Se debe desconfiar y andar con prudencia y recelo.

Llover sobre mojado: Repetir lo sabido.

Lloviendo y haciendo sol son las gracias del señor:
Alabanza a Dios por su bondad.

Lluvia en mayo, pan para todo el año: Si llueve en el mes de mayo, época de siembre habrá grano y víveres en abundancia.

Lo dejo con puya de bagre y el que lo toca, toca a su madre: Palabra preventiva para evitar que la persona se lleve un objeto o comida.

Lo que habla la lengua, lo paga el culo: El chismoso siempre será sancionado.

Lo que haz de dar al mar, dalo a la gata: Es bueno compartir con el prójimo y no desperdiciar.

Lo llevan en golingoli: Lo llevan cogido de manos y piernas

Lo ojearon: Enfermedad producida por una mirada fuerte.
// Mal de ojo.

Lo que por agua viene, por agua se va: Lo que fácil se gana, fácil se va.

Lo tienen caminando de para atrás: Persona muy enamorada.

Luego de la tempestad, viene la calma: El sosiego debe ser el resultado final.



Madre agua: Visión de los ríos en forma de mujer. // Espanto.

Mal de los siete días: Infección en el ombligo de los recién nacidos que les produce la muerte. Tétanos.

Mano de guitarra: Disfrutar durante cierto tiempo del toque de guitarra.

Mano de piedra: Piedra pequeña de forma cilíndrica con la que se muele el maíz.

Mano que da, espera recibir: Refrán de los cholos.

Mar está dura: Mar con vientos fuertes.

Más bien hacete p'allá y no la cama vacía: Es preferible marido, que soltería.

Me río de la media rota: El presumido siempre es mal visto.

Me sacás de tu corrinche. ¿Tás oyendo? Ya oites pues: Previsión ante una persona lenguaraz.

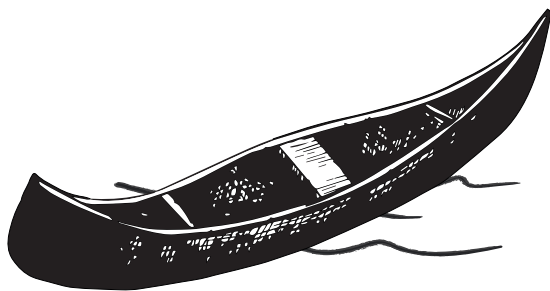
Mete tu lengua donde no le dé el sol: No te metas en conversación ajena.

Meten una pisa de perro cagón o le dan su fuetiza:
Castigar con rejo.

Meter el hombro a los bultos: Descargar un barco. //
Trabajar con ahínco.

Metete tu jartaña: Comelón.

Mulata imperio: Blanca con cabellos ensortijados.





Nada me has hecho: Expresión del peleador cuando recibe un golpe.

Nadie me aguanta mi baila'ó: Persona orgullosa de su etnia.
// Nadie le da la talla ni le gana en una actividad o reto.

Nana, cuca: Nada, olvídense.

Negro como el culo del diablo: **Racismo epistémico.**

Ni en ñanga: De ninguna manera. De ningún modo.

Ningún limosnero quiere ver al otro con Katanga:
Hombre envidioso.

No bebe, sino que boga: Borrachín.

No dar bola: No acertar en lo propuesto. Fracasar en un intento.

No dar bote: No servir para nada.

No decir esta boca es mía: No decir nada.

No deja ver vida: No dejar en paz.

No digas que te picó: No lo ofendió.

No fue cuento si no que me alzó: Decisión.

No hay nada nuevo bajo el sol: Todo es conocido.

No se acuerda de Santa Bárbara, sino cuando oye el trueno: Persona que no prevé el futuro y solo pide favores a Dios cuando se ve en aprietos.

Nos dimos una mueliza: Nos besamos.

Nunca digas “De esta agua no beberé”: Nunca rechaces la oportunidad.



Ñanguita que lo ven, ahí: Se quiere hacer el desentendido.



¿Ooo y ellos bañan?: Amantes.

Oyendo estoy, bolas es que no estoy parando: Hacerse el desentendido.



Pa' lo que hay que comer, con estas muelas bastan:
Dicho común ante la escasez a manera de agradecimiento
// Resignación ante la desventura.

Pa'rriba y pa'bajo: Ir a varios sitios consecutivamente.

Pajarillo deja de tanto cantar que en el modo de dar la
vuelta te engaña la vanidad: **Exhibicionista.**

Palo de décima: (música) Componer una variante de siete
décimas.

Para abajo ruedan las piedras: Si no se trabaja y se está
activo se suele perder. // Destino del ocioso o el perezoso.

Para pargo está muy largo, para cazón tiene jeta, ya te
conozco anchoveta: Cuando se nos quiere meter gato por
liebre // Engaño o truco puesto al descubierto.

Parar el agua: Colocar agua en un recipiente y ponerla a
hervir en la estufa.

Pasar las de San Quintín: Pasar miserias.

Peído de la tunda: Aturdido, lento, desgraciado.

Pelado como ratón de sacristía: Persona extremadamente pobre.

Póngame el trompo en la uña: Retar al otro a realizar alguna actividad difícil o compleja.

Ponete los justillos: Ponerse el brasier.

Por a o por b: Por cualquier razón.

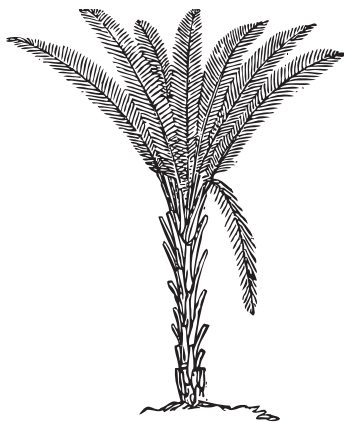
Por la boca muere el pez: Es mejor ser prudente para evitar una mala pasada o el infortunio. Equiparable a la expresión “En boca cerrada no entran moscas”.

Prass-prass, prass, prass: Onomatopeya de caminar.

Prende candela debajo del agua: Lenguaraz.

Prequepreque: Comentario malicioso.

Prestamos las patas al venado: Correr.





Querer como la sal y el agua: Metáfora de desamor equiparable a la expresión “como agua y aceite”⁴.



Raca y pa: Asunto de importancia.

Rezarle a un vivo es pecao, es llamar la muerte: De mala suerte.

Revolcón playero: Abrazarse eróticamente en la playa.

Río revuelto, ganancias de pescadores: El caos genera dividendos.

4 Tomado del cuento “María Elvira” (Revelo *et al.*, 2010, p. 79).



Salir con los pies adelante: Morir.

Salir y volverse gente: A la formación profesional accedían sobre todo los vástagos de las familias de mayores recursos.

Se ahoga en un vaso de agua: Incapaz de resolver problemas menores.

Se fue a un guarengue: Salió a bailar.

Se le metió el diablo a la cabeza: Enojarse.

San Pedro y San Pablo, amarra tus perros bravos que aquí va un hijo de dios: Encomendarse a Dios ante una aventura o acción.

Se formó el turumbi tumbi: Tumbadera, estafadera.

Se formó el coge coge: Desorden en una reunión.

Se fue al agua: Se enojó.

Se fue por la borda: La persona se enojó.

Se quedó viendo un chispero: No obtuvo lo deseado, lo estafaron.

Se rebusca duro y feo: Tratar de subsistir como sea.

Se volvió humo: Escapó.

Sea mentira o sea verdad, se abra la tierra y se vuelva a cerrar, que el que lo está oyendo lo vuelva a cantar: Forma de terminar una décima o un cuento.

Si que le gusta un din dín: Persona muy afecta al baile.

Si por allá llueve por acá no escampa: Dificultades permanentes.

Si me lo contaran no lo creyera... pero lo estoy viendo con estos ojos que mañana han de comer tierra: Ver para creer.

Si por mí se hizo el verano, que vuelva el invierno a llover: No es importante lo que suceda.

Sin orilla: Sin lugar dónde vivir.

Sobrarle papayo: Equivocarse.



Ta'tramado: Persona víctima de un rezo o un maleficio.

Tanto va el cántaro al agua, hasta que por fin se rompe: Dícese de la avaricia o del aquel que acapara o explota algún recurso en demasía.

Tanto nadar para morir en la orilla: De nada valió el esfuerzo.

¿Tas acalorao? Echate unos mates de agua?: Persona enfurecida.

Tengo más sed que hambre, a Dios pienso darle mi alma: Necesidad extrema⁵.

Tente en el aire: Espíritu errante de los hombres malvados muertos.

Tener que pelar muchos cocos: La valentía del que la profiere.

Toca y pierde: Modalidad del juego de canicas, donde quien toca su canica antes del turno pierde.

5 Tomado del cuento "María Elvira" (Revelo *et al.*, 2010, p. 79).

Todo palo no se pica, ni todo perro se coge de su rabo:
Persona prudente.

Toma tu quimbiombo: Recibe tu golpe.

Tomar los meaos: Costumbre de brindar con licor por el nacimiento de un niño.

Torear la lengua: Buscar que lo insulte.

Tos de perro: Tos fuerte y ronca.

Tu abuela que tiene rabo de cabuya: Palabra ofensiva de niños.



Un pucho: Medida de distancia en los ríos. // Cigarro.

Una braza e piola: Medida para comprar piola.

Una mano de baile: Bailar durante mucho tiempo.

Una sola golondrina no hace verano: La solidaridad debe ser permanente.

Usted sí que es sabido, ¿No?: Frase para reprocharle a una persona algo que hizo o dijo. // Dícese de la persona que posa de informada e inteligente.



Vámonos cogiendo: Al momento, al instante.

Vaya coma mogo: Come queso Podrido.

Váyanse con mañita: Viajar con cuidado.

Ve manito, busca tu coteja: Buscar a una persona igual para pelear.

Vea lo que vea, quédese tranquilo: Prevención.

Veanle su pelo duro como un chascarrá: Pelo ensortijado, chuto, excesivamente crespo. // El chascarrá es una palma de aspecto frondoso, común en el Pacífico colombiano (“La palma de chontaduro / con la palma de chascarrá / son dos primas hermanas / que no se pueden negar”)⁶.

Vení pa metete tu tapazo: Venga para pegarle.

Velos ve, están serruchándose y amasisándose allá: Enamorados excitados.

Vergüenza y punto: Persona casta y conservadora.

6 Copla tomada de Patiño Rodríguez (2006, p. 45). [Nota y cita agregada del editor].

Verraco de guaca y mandaca: Hombre fuerte. // Valiente.

Vestido al tre: Aderezado con demasiada delicadeza.

Viento de velero: Desearle a la persona buen viaje.

Viento en popa: Buen tiempo para navegar o llevar a cabo una actividad.

Viga de hombre: Persona gigantesca.

Vino fuerte, poco dura: La vida debe llevarse sin afanes ni demasiada intensidad.

Vos no sos bonita, ¿no?: Palabra de desamor.



Ya está el cabo, falta el hacha: Tarea a medio hacer donde falta la parte fundamental. // Labor mediocre o sin utilidad.

Yo no la vide, no, no: No he visto a esa persona.

Yo que he visto: No sé nada. No me has hecho nada.
Aceptación para competir.

Yo soy caja de jabón y el que no cae resbala: Advertencia para que no se metan con él.



Zapatico malo, malo, más bien en el pie que en la mano:
Es mejor tener algo que carecer de todo.



Puerto Saija, Cauca



Michael Cuadro

Referencias bibliográficas



Patiño Rodríguez, V. M. (2006). *Mis amores son del monte: coplas de la costa colombiana del Pacífico*. Cali: Universidad del Valle, Colección clásicos regionales, Facultad de Humanidades.

Revelo Hurtado, B. (2008). Por los esteros de la cuentería. Ángulo de reflexión. *Revista Fraternidad*. Gran Logia Occidental de Colombia. No. 11. Cali.

Revelo Hurtado, B. (2010). *Ritos fúnebres en el Pacífico colombiano*. Cali: Museo de Arte Religioso de Cali.

Revelo Hurtado, B. y Revelo Hurtado, H. (2013). *Diálogo de aguas. Por los Esteros de la Afroralidad en el Pacífico Colombiano*. Buenaventura: Fundación Sociedad Portuaria Regional.

Revelo Hurtado, B. y Revelo González, J. (2005). *Voces e imágenes del litoral pacífico colombiano*. Cali: Impresora Feriva S.A.

Revelo Hurtado, B. (2010). *Cuentos para dormir a Isabella*. Revelo, Carolina; Revelo, Camilo y Revelo, Baudilio (compiladores). Tradición oral afropacífica colombiana. Biblioteca de Autores Afrocolombianos. Bogotá: Ministerio de Cultura.

Revelo Hurtado, B. (2015). *Ritos de Orillas: espiritualidad de las comunidades negras del Pacífico Colombiano*. Prólogo de Javier Arocha González. Cali, Colombia: Universidad Libre. Seccional Cali.

Revelo Hurtado, B. (2016). *Afroralidad en el Pacífico colombiano*. Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas, Universidad de Nariño. Disponible en: [<http://ceilat.udenar.edu.co/wp-content/uploads/2016/08/BaudilioRevelo-AfroralidadEnElPacíficoColombiano.pdf>].



ACÉRCATE A LAS BRASAS PARA VER LO QUE DICES,
DE BAUDILIO REVELO ESTARÁ DISPONIBLE EN VERSIÓN
DIGITAL Y EN FORMATO IMPRESO DESDE OCTUBRE DE 2020.
REALIZADO EN BOGOTÁ, D. C. COLOMBIA. EL CUERPO DEL
TEXTO DEL LIBRO ESTÁ COMPUESTO EN LETRA TIPO WARNOCK
PRO EN 12 PUNTOS. ESTA OBRA ES EDICIÓN ESPECIAL PARA
LA FERIA DEL LIBRO DE CALI 2020, COORDINADA POR EL
FONDO EDITORIAL UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO.

